

El "Lebu"

Un diario ha publicado ayer la declaración categórica hecha por el jefe de la Casa Gibbs respecto a la compra del vapor "Lebu" a la Compañía Sud-Americana, para enviarlo a Inglaterra, con el fin, según se dice, de suplir las deficiencias de fletes extranjeros y facilitar el envío de salitre a Europa.

El Lunes pasamos, por nuestra parte, a la oficina de la Compañía en Santiago, y se nos manifestó que aquí no se tenía conocimiento alguno del negocio, pero habían mandado el artículo de "El Diario Ilustrado" a Valparaiso, y esperaban tener una contestación definitiva.

El dato suministrado al colega por el gerente de la Casa Gibbs y las informaciones dadas por la Dirección del Territorio Marítimo, parecen no dejar, por desgracia, la menor duda respecto a la suerte del vapor chileno.

La posibilidad de que el viaje de este al extranjero termine por la compra del vapor en Inglaterra, ha dado margen, también, a los más variados comentarios acerca de la suerte que cabría a la tripulación, compuesta de marinos nacionales, si se realiza aquel negocio. El colega observa, con razón, que en todo caso, la vuelta del personal quedaría garantida con la presencia de cónsules chilenos en el extranjero; pero este no es el punto que debe preocuparnos.

La parte más grave de la cuestión es la entrega de un elemento de transporte nacional en los precisos momentos en que la carestía y escasez de los fletes hacen más necesario su concurso para nuestro país.

No solo la minería y la industria salitrera necesitan en la actual situación contar con medios de comunicación que les permitan continuar sus relaciones comerciales con el resto del mundo.

La agricultura ha aumentado su producción, precisamente en la confianza de dar salida a sus cosechas, y según datos suministrados al Gobierno por la Sociedad Nacional de Agricultura, solamente en el ramo de cereales habrá un excedente considerable que bastaría por sí solo para ser tomado en cuenta. Las siembras de trigo ocupan, conforme a los datos estadísticos, un área superior en un treinta por ciento a la destinada a ese cultivo en los años anteriores, y las buenas condiciones climáticas, unida a la ausencia de pestes, y otros daños, hacen esperar una cosecha bastante favorable.

Se habla de fletar especialmente los trasportes de nuestra Armada; se piensa arbitrar cuantos medios están al alcance del Gobierno para facilitar nuestras relaciones comerciales, y se estudian medidas de protección a la marina nacional, Y, entre tanto, esta cierra los ojos al porvenir y no vacila en desprenderse de las escasas unidades con que cuenta.

Se dice que el precio de cincuenta mil libras ofrecido por el "Lebu" será un gran negocio para la Compañía, pero no se calculan las ventajas que podría obtener con el actual precio de los fletes.

La Compañía Sud-Americana - ha dicho alguien - está matandola gallina de los huevos de oro, y, lo que es más grave, lo hace sin procurar antes un avenimiento que permitiera conciliar sus intereses con los de la nación.